

La calidad de papel. La representación social de la calidad en educación en maestros y estudiantes. El caso de una institución educativa pública

Paper quality. Social representation of quality education teachers and students.
The case of a public educational institution

COLCIENCIAS TIPO 2. ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

RECIBIDO: DICIEMBRE 7, 2013; ACEPTADO: DICIEMBRE 27, 2013

Luis Felipe Caballero Dávila
lufecada@hotmail.com

Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá-Colombia

Resumen

Partiendo de que las representaciones sociales no son una simple opinión o pensamiento de algo, es decir preguntarle a alguien qué piensa de tal cosa, este trabajo tiene como objetivo hacer un pequeño análisis de la representación social que tienen de la calidad educativa maestros y estudiantes en una de las primeras instituciones públicas certificadas en la norma de calidad ISO 9001 del 2008. De esta forma se plantea en un principio un breve marco teórico que busca definir el concepto de representación social, el cual será el foco a partir del cual se caracterizarán las representaciones sociales que sobre calidad tienen los jóvenes de la institución y los profesores. Luego se hace un breve recorrido por el discurso sobre Calidad Educativa y sobre la calidad educativa desde las policías públicas educativas nacionales en el año 2007 y 2011, para luego realizar una caracterización desde los documentos oficiales del colegio sobre dicha idea de Calidad. Finalmente, se expondrá, dado el concepto, las ideas que sobre calidad tienen los estudiantes y los docentes de la institución.

Palabras Clave

Representaciones sociales; educación; calidad.

Abstract

Given that social representations are not mere opinion or thought of something, i.e. ask someone what they think of such a thing, this work aims to make a short analysis of the social representation that the quality of education teachers and students in one of the first public institutions certified ISO 9001 2008 quality. This raises at first a brief theoretical framework that seeks to define the concept of social representation, which will be the focus from which the social representations of young people about quality of the institution and the teachers were characterized. A brief tour of the discourse on educational quality and educational quality public education from the national police in 2007 and 2011, and then make a characterization from the official records of the association on this idea of quality is then made. Finally will be discussed, given the concept, the ideas about quality are students and teachers of the institution.

Keywords

Social representations; education; quality.

El artículo hace parte de un estudio de caso realizado para el seminario *Representaciones sociales como tema de investigación en la Educación*, de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional en 2013. El artículo es inédito.

I. INTRODUCCIÓN

Me encontré con los términos calidad educativa y certificación de calidad, desde mis primeros años de docencia en un colegio privado pequeño de la ciudad de Cali. Siempre relacione el término con formatos y papeles más que con la misma calidad de los procesos que se daban en la institución educativa [IE]. Desde esos años los colegios y las universidades vienen buscando desesperadamente —y pagando a entidades externas a la educación— dicho proceso de certificación. Los directivos creen que este es el pase que les dará mayores ganancias y generara mayor productividad a sus empresas: la escuela y la universidad ya no son lugares de aprendizaje y conocimiento sino lugares de producción de conocimiento y de competencias.

Luego estuve en dos colegios certificados y lo que dicha certificación implicaba era una cantidad desmesurada de tiempo para llenar una cantidad inútil de papeles. Siempre fui crítico de términos como cliente o servicio. En este caso, la educación no era un derecho sino un servicio que debía ser eficiente y evaluado constantemente. La mayoría del tiempo me la pasaba llenando papeles y no en el aula de clase o preocupándome por mejorar mis habilidades. El papel lo sostenía y lo puede todo, parecía lo único que le interesaba a los certificadores de calidad, que miran la educación como medir una empresa en donde se producen uvas.

Siempre me pregunte que pensaban los estudiantes de dicha terminología: *educación de calidad, certificado en calidad ISO 90001*, estaba claro para mí que los maestros tenían un pensamiento parecido al mío.

Al llegar al sector público pensé que ahora la idea de educación era distinta, pero llegue a una de las tantas instituciones en proceso de certificación ¿Un colegio con énfasis en artes cómo mide su calidad educativa? En cuantos estudiantes pasen con promedios altos en el Icfes o en estudiantes que sepan diferenciar el arte barroco del surrealismo, que investiguen y creen su realidad ¿Cómo se mide el arte con un formato? Eran las cuestiones y preguntas que me hacía al entrar a trabajar en la institución.

Al continuar trabajando me iba dando cuenta que el formato no sólo sirve para medir calidad, también se convierte en una forma de control del trabajo del docente y del alumno; si no lo llenas eres ineficiente, por más que tus estudiantes muestren otro tipo de habilidades o

desarrollos, si los llenas, por más que no haya avances, el papel cuenta como satisfacción al cliente. El formato reemplaza al ser humano y muchas veces es más importante que la persona misma, que la misma institución, que sus mismos procesos. Es un instrumento que permite medir qué haces y qué dejas de hacer; pero en el papel, no en la práctica. Maestros de papel, instituciones de papel, estudiantes de papel. La idea es mostrar resultados, no importa que no sean concretos, verdaderos, realistas o que los estudiantes sigan consumiendo drogas, paseándose por los pasillos del colegio en vez de entrar a clases, teniendo relaciones sin protección a temprana edad; sí el papel dice que hubo cursos de prevención, eso es lo que cuenta.

Sí cuando lleguen los certificadores los estudiantes se portan bien o mandamos a los más indisciplinados a salidas pedagógicas inventadas de la nada, todo estará bien. Lo que importa es aparentar tanto para los certificadores externos, como para los organismos financieros externos, al decirles que todo está bien, que todo se hace, que hay más cobertura —así sea en hacinamiento—, que los resultados en las pruebas externas mejoran —así no mejore la calidad de vida—, que los estudiantes se incluyen —así se les excluya de toda posibilidad política, social y económica de participar de la riqueza y de las oportunidades—. Educación de papel, educación de calidad. Me pregunto entonces ¿Qué es la calidad para los estudiantes? ¿Qué es un colegio de calidad? ¿Se sienten en un colegio de calidad porque un papel lo dice? De eso se trata este artículo, para que pensemos un poco y miremos que muchas veces las palabras son de papel y las realidades que se crean, recrean y representan los actores son otras.

I. ¿QUÉ SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES? LA REPRESENTACIÓN SOCIAL NO ES UNA SIMPLE OPINIÓN

El concepto de representaciones sociales se deriva históricamente del concepto representaciones colectivas de Emile Durkheim, el cual definía a la sociedad como un ente autónomo anterior a los individuos, que impone comportamientos a estos. De este modo, la sociedad también piensa y elabora nociones, conceptos, creencias y valores, por lo cual las representaciones colectivas se definirían como esos conjuntos comunes de formas de pensar y esas creencias y valores compartidos por todas las personas que integran la sociedad.

Durkheim decía que la sociedad era un sistema de representaciones colectivas, es decir una forma colectiva de

pensarse a sí mismo, de pensar las instituciones, las relaciones sociales, la sociedad y la realidad. Sin embargo, a pesar de que las representaciones sociales tengan que ver mucho con el concepto de representaciones colectivas de Durkheim, este concepto no fue elaborado por sociólogos, sino por psicólogos sociales. Disciplina que nace en la misma época de Durkheim y que debe su nombre a sus discípulos, ya que, Gabriel de Tarde, en contraste con la teoría Durkheimniana, quien tenía un pensamiento más estructuralista, decía que el centro básico de las relaciones sociales era la interacción, es decir la relación tu y yo, pues en estas se transmiten pensamientos, ideas y, principalmente, acciones, por medio del contagio, la sugestión y la imitación, es decir que las acciones se hacen referidas e influenciadas por otros y según la percepción que se tenga del otro. Y debido a que Gabriel de Tarde le daba más importancia al individuo —y por su disputa y enemistad, por no decir relación de odio, con Durkheim— fue que lo Durkheimniano le colocaron peyorativamente a la sociología de De Tarde el nombre de Psicología Social.

La psicología social pasa de Francia a Estados Unidos, en donde se hace al estilo americano, es decir que estudia las conductas del individuo para el mercado, en otras palabras el conductismo que se basa en la relación causal estímulo-respuesta, en donde la respuesta depende tan sólo del estímulo, y en donde no se piensa ni se plantea que en el individuo haya una reelaboración ni una reinterpretación del estímulo, así tan sólo se trata de entender la respuesta que corresponda al estímulo. Esto es importante, ya que la teoría de las representaciones sociales va en contra del conductismo y se genera junto al cognitivismo, disciplina que estudia, al contrario del conductismo, que sucede en el sujeto cuando llega el estímulo y que procesos mentales se dan de reinterpretación del estímulo antes de reaccionar o responder a él.

Es a Sergei Moscovici a quien se le atribuye el primer estudio sobre representaciones sociales y sus principales conceptos, quien se apega al cognitivismo y llega a Francia encontrándose con que la teoría del psicoanálisis está muy difundida entre la gente y que no es sólo conocimiento de científicos o de psicólogos. Así, Moscovici decide hacer una investigación sobre este fenómeno para su tesis de doctorado, para ver como el psicoanálisis se ha convertido en teoría de sentido común, es decir en conocimiento práctico y común a todas las personas, lo que él llama representación social. Moscovici indaga, entonces, como una teoría científica como el psicoanálisis pasa de los libros

y de la teoría compleja y se integra en el pensamiento común de la gente. Este estudio se llama *El Psicoanálisis su Imagen y su Público* (1961/1979) el cual es, tal vez, el estudio que sienta las bases para el estudio de las representaciones sociales.

De esta manera, las bases que definen el concepto hasta lo esbozado ahora son las que resultan de las relaciones sociales e interacciones de los individuos y que son una forma de conocimiento común a toda la sociedad. Así, la representación social se define como una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida, que tiene una orientación práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social, es decir, que las representaciones sociales son un saber cotidiano, del sentido común, un saber espontáneo, común, ingenuo, práctico e inmediato (orientación práctica), que contribuye a una interpretación y construcción de la realidad a los sujetos, es decir, les da respuestas y les da una representación de los objetos y, al ser socialmente elaborada y compartida, no tiene origen en el sujeto y depende de su posición cultural y social, en otras palabras, del status social, cultural y económico en el que el sujeto se encuentre; por ejemplo, una posición de clase o sus origen social (nivel económico y cultural de sus padres y su familia). Este conocimiento es compartido con otros y su elaboración pretende la solución de cualquier problema que se presenta en la vida cotidiana y una reconstrucción y reelaboración de la realidad y de los estímulos que le llegan al sujeto, es decir los objetos. Para resumir, las representaciones sociales son una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, que se encuentra al servicio de una orientación práctica y que contribuyen a la construcción de una realidad común.

Como ya vimos, el concepto de la representación social se apega al cognitivismo, esto significa que los sujetos no sólo actúan al recibir el estímulo o al ver el objeto, sino que se los representa, los construye, lo interpreta y lo percibe de una manera que depende de la posición social en la cual se encuentre. De esta manera, cuando el sujeto dice algo de un objeto externo al mismo tiempo dice algo de él mismo y de lo que él es, es decir, dice algo de su identidad y su posición social.

La representación social es social porque no tiene su sustrato en el sujeto que la emite y porque es socialmente producida y compartida y se individualiza cuando esta se transporta y llega por el individuo quien la construye y la interpreta a su manera. Sin embargo, las representaciones

sociales se encuentran en función de la pertenencia a un grupo social y por esto la representación social dice algo sobre la posición social de quien la emite, ya que los individuos tienen una forma de pensar determinada por la pertenencia a ciertos grupos sociales. Así, la representación social es una forma de construcción social de la realidad (Berger & Luckmann, 1986) pues es un conocimiento que se comparte con otros, que se socializa y se reproduce social y colectivamente, que depende de la posición social, que se objetiva y que determina formas de actuar, pero que también permite reelaboración del sujeto desde sus conocimientos previos.

Resumiendo hasta ahora, la representación social es una forma de conocimiento, ya que es un saber que da respuestas para una orientación práctica y para la vida cotidiana, que se da partir de la interacción y la relación con otros, y es una representación de un objeto, es decir dice algo sobre un objeto, pero también dice algo sobre el emisor o del sujeto que emite el juicio, definiendo su posición, la cual se encuentra definida por su pertenencia a un grupo social y por sus interacciones y relaciones sociales. Y, de este modo, a través de la opinión, se define la identidad del sujeto que da la opinión y se puede lograr describir las características de quien emite el juicio, en donde, lo real no sólo es el objeto, lo real también es la posición de él que emite el juicio, ya que esta posición y esta forma determinada de pensar motivan las conductas de las personas, sus acciones y formas de comportamiento. Así, las representaciones sociales no sólo son formas de pensar la realidad, sino que también la persona se convence y cree que la realidad es de la manera en que él la ve y la piensa y esto influye y determina que sus conductas sean de determinada manera. Por lo que la representación social no sólo define la identidad del sujeto de quien emite el juicio y dice algo del objeto, sino que define comportamientos y formas de actuar y proceder frente a ese objeto e incluso frente a las demás personas, ya que las percepciones no sólo son de objetos sino también de sujetos, lo que determina las acciones sociales de los individuos.

La representación social es una síntesis entre un elemento conceptual –abstracto– y otro perceptivo –concreto y singular–, ya que es una forma de conocimiento abstracto y concreto, es decir que, por medio de representaciones pictóricas –imágenes y figuras– se representan el concepto y la idea y se imaginan espacialmente las cosas (arriba o abajo, adentro o afuera).

Así, la representación social está entre lo abstracto y conceptual y lo figurativo y la percepción, y por esto al estudiar la representación social se debe investigar el modelo figurativo que tiene la representación social, ya que en el pensamiento de la vida cotidiana se piensa por imágenes, en otras palabras, se simboliza.

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamientos prácticos orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás (Jodelet, 1984, pp. 474-475).

En suma, en las representaciones sociales se da un esquema figurativo, en donde se espacian las ideas y se imaginan como un objeto y una figura concreta. Por lo tanto, para que una idea se considere representación social la idea debe figurarse y creerse que existe, que es real. Estos dos procesos se conocen como la objetivación y el anclaje:

En la objetivación se dan tres procesos: en el primero hay una manera específica de como las ideas entran o llegan a los sujetos, ya que hay una actitud previa a la información que se recibe; así, a partir de estas actitudes, el sujeto selecciona la información recibida, es decir escoge la información (recoge y rechaza parte de la información recibida). En el segundo proceso, ya seleccionada la información, ella se estratifica y se jerarquiza, en otras palabras se le da más importancia a una información que a otra y, de este modo, se estructura la información recibida. Finalmente, la información se naturaliza, se coloca en algún lugar, es decir, se espacia y se interioriza y se piensa como algo físico y real, es decir como algo existente, figurándose e imaginándose la idea recibida y empezando a valorar más el producto y no la forma en cómo se elaboró

la idea, así, la idea se vuelve real y se convierte en un objeto. Sin embargo, este proceso depende de la posición social en la cual se encuentra el sujeto, ya que la selección y la estructuración de la información, e incluso la forma de verla como un objeto real, existente y funcionando, depende de la pertenencia a ciertos grupos sociales y a las interacciones y relaciones sociales de cada sujeto.

El anclaje, por su parte, es el proceso en el cual se recibe una idea nueva sobre algo y ella es reinterpretada de acuerdo con la situación particular del sujeto, es decir desde su posición social; así, la idea nueva es reelaborada a la luz de las cosas y de las ideas que ya existían y, de este modo, la idea se arraiga, se reinterpreta y se vive de otra manera, dándole otro significado desde las vivencias, la pertenencia a un grupo, la posición social y la situación particular de quien recibe la idea nueva. Así, la idea nueva modifica las ideas que ya tenía la gente sobre algo, pero también es reinterpretada desde las ideas que ya se tenían.

En síntesis, en la objetivación la idea se vuelve real, cuando se forma una imagen de esta, lo que, finalmente, orientara las conductas; y en el anclaje se da es una integración de las ideas nuevas a las ideas y percepciones del mundo que ya se tenían, reelaborándose y reinterpretándose la idea nueva desde las ideas y pensamientos que ya se tenían, como le pasa al conocimiento científico que se vuelve conocimiento del sentido común, en donde las teorías científicas se reinterpretan desde cierta posición social y cultural y se convierten en conocimiento espontáneo, que se integra a las representaciones cotidianas de las personas y que orienta sus conductas y prácticas de la vida cotidiana.

Finalmente, lo que hace y determina que algo sea una representación social es que se haya objetivado y vuelto una realidad, que se crea que existe y que finalmente oriente conductas y prácticas. De esta manera, la representación social surge de un conflicto en donde la información recibida se confronta con el entendimiento previo de los hechos, cosas, personas, ideas o conceptos.

Por otro lado, si la representación social es una construcción de la realidad, la realidad no es algo que se recibe pasivamente, la realidad se reelabora y se reinterpreta, el individuo no sólo recibe un estímulo o un objeto, si no que construye el objeto para poder acceder a éste, se representa un objeto para poder relacionarse y acceder a los otros, percibe y elabora una percepción del otro, una representación y construcción del otro para

relacionarse con él, y esta percepción determina su tipo de relación con él: amistad o enemistad, amor u odio. Así, la representación social construye una realidad y a medida que construye una realidad, orienta conductas, siendo una representación social que está al servicio de la relación que se tiene con el objeto que *me* representa y que justifica *mis* acciones hacia a él; sin embargo, la representación social es autónoma y creativa y varía al canalizarse entre y en los individuos.

Igualmente una representación social se forma a partir de actitudes, es decir juicios valorativos (bueno o malo), a partir de la información que recibimos a través de las conversaciones, las interacciones, las relaciones sociales y a partir de la información que recibimos por los medios de comunicación. De este modo, las representaciones sociales tienen como fuente principal los medios de comunicación y las conversaciones.

Por otro lado, las representaciones sociales se diferencian de la representación científica, en donde está el conocimiento académico, el cual se sustenta en múltiples ejercicios de contrastación de ideas y métodos para lograr un cierto grado de objetividad, mientras que las representaciones sociales muchas veces pueden apegarse a prejuicios y son ideas que no necesitan sustentación pues deben tener un objetivo eminentemente práctico.

Finalmente las representaciones sociales tienen una función cognitiva, ya que integran los datos nuevos a las representaciones cotidianas de la gente y también interpretan el mundo y construyen y clasifican la realidad, algo que orienta las conductas desde un punto de vista práctico, para la vida cotidiana. También, las representaciones sociales dan una identidad y finalmente justifican las prácticas.

El concepto de representación social es un concepto complejo, pero básicamente cumple con una característica que lo puede diferenciar de otros conceptos parecidos y que pueden confundirse (como son: opinión, conocimiento de sentido común, imaginario, ideología), y es el proceso de objetivación y de anclaje. De esta manera, nos preguntamos ¿Qué es calidad educativa para los estudiantes y para los maestros? ¿Cómo se figuran y objetivan esa idea de calidad educativa los maestros y los estudiantes? ¿Cómo influye en las prácticas de los maestros y los estudiantes la idea de calidad? ¿Desde qué posición hablan los estudiantes y los maestros de la idea de calidad educativa? ¿Cómo influye la posición social en su

representación social de la calidad y en la selección y jerarquización de la información brindada sobre ella? ¿Cómo se entiende la calidad en la actualidad y como era entendida antes?

II. ¿QUÉ ES CALIDAD EDUCATIVA? EL ENFOQUE HUMANO VS EL ECONÓMICO

En 1968 Philip Coombs introduce el concepto de calidad, analizando los sistemas educativos desde el enfoque de la economía clásica, ya que para él, si la educación tiene un costo, esta debe reeditar en el desarrollo de los países. Este análisis fue clave en América Latina a principios de los setenta, pues se constituyó en el eje ideológico a partir del cual los organismos internacionales incidieron en los gobiernos locales para impulsar las reformas educativas. En los años 90 este discurso de calidad se centró principalmente en la evaluación como forma de control. Este discurso es exterior a la escuela e introduce conceptos de la fábrica, como son control de calidad y calidad de la educación, para administrar la escuela como se hace en la fábrica, ingresando el discurso de flexibilidad, pues un sistema educativo de calidad es aquel que responde a los cambios acelerados que se suscitan en el mundo (Yáñez, 1994). Así, se empieza a evaluar a la escuela a través de los resultados de los estudiantes, en pruebas y en nivel de aciertos y desaciertos a las preguntas formuladas.

La calidad de la educación es un concepto que se puede entender de distintas maneras, pero que, en general, se ha entendido en función de los resultados. Entre los términos que entran para definir la *calidad educativa* se encuentra el de excelencia, basado en el control científico sobre el producto, en relación con unos estándares. Igualmente, ingresa el término de *cultura de la calidad*, que busca obtener cada día mejores resultados en las evaluaciones, de acuerdo con los criterios de control de calidad (Fundación Instituto de Ciencias del Hombre, 2013). A su vez ingresan términos como *eficacia* y *éxito* dentro de la escuela y se promueve la calidad a través de un proceso de planificación, implementación y evaluación, que en el argot se conoce como el ciclo PHVA [planear, hacer, verificar, actuar].

Al ingresar a la educación el discurso de la calidad, esta se centra en los resultados. De esta forma, se empiezan a desarrollar políticas y programas educativos dirigidos hacia la construcción de estándares y la evaluación de los resultados de los alumnos. Para el año 2000 se empieza a pensar como calidad educativa la idea de

...mejorar todos los aspectos de la calidad de la educación y asegurar su excelencia de manera que todos alcancen resultados de aprendizaje reconocidos y medibles, especialmente en competencia lingüística, competencia matemática y habilidades esenciales para la vida (World Education Forum, 2000, citado por Tiana, 2006, p.114).

Ingresa de esta manera la idea de un aprendizaje útil y de estándares básicos o mínimos de aprendizaje. Por otro lado, se entiende, desde ciertos acuerdos internacionales, a la educación como un

...derecho humano irrenunciable, esto es, un bien fundamental, al que deben tener acceso todos los ciudadanos en condiciones de igualdad. Y eso exige necesariamente una oferta de calidad para todos, que abra oportunidades y no las cierre, y que refuerce la cohesión social (Tiana, 2006, p.116).

Para Tiana (2006) el concepto de calidad incluye cuatro dimensiones: eficacia, eficiencia, pertinencia y satisfacción.

Dicho de otro modo, podemos hablar de una educación de calidad en la medida en que seamos capaces de alcanzar los objetivos propuestos, siendo estos además coherentes con las metas últimas que nos hemos marcado y con las necesidades sociales detectadas, haciendo un uso eficiente de los recursos disponibles y satisfaciendo las expectativas de los diversos agentes implicados (Tiana, 2006, p.117).

En consonancia, se desarrollan, entonces, sistemas y mecanismos de evaluación para evaluar lo aprendido por los estudiantes y los resultados obtenidos, pero no sólo para evaluarlos a ellos sino también a todo el sistema educativo, incluyendo docentes e instituciones. A su vez, se construyen y elaboran estándares de rendimientos en las distintas disciplinas. Estándares que buscan colocar una medida de lo que se considera aceptable de lo aprendido e imponer niveles de logros deseables. Serían en este caso las metas que se pretenden lograr con la educación, estableciendo los aprendizajes (conocimientos y habilidades) que los estudiantes deben alcanzar y adquirir realmente.

Para Escudero (2003) la calidad puede definirse de las siguientes maneras: como excelencia, en donde se excluye y se incluye algunos que pueden llegar a esta distinción; como satisfacción de las necesidades y expectativas de los usuarios o clientes, en donde la calidad está sujeta a las apreciaciones, las necesidades y las valoraciones de los

sujetos, siendo una idea propagada por la mentalidad mercantil; como grado de adecuación a ciertos estándares preestablecidos, en donde la calidad de la educación se mediría por la contribución al logro de ciertos aprendizajes establecidos como legítimos y deseables, siendo definida en términos de eficacia y de resultados, y en donde las reformas educativas se plantean en términos de construcción y elaboración de unos estándares y unas formas estandarizadas de evaluación; como la consistencia y la eficiencia con que determinados procesos contribuyen al logro de objetivos, que remite a los procesos y estrategias de mejora; en un marco de derechos y deberes, en donde se llega a acuerdos entre proveedores y clientes y que en educación se encuadra en el marco de los Derechos Humanos y teorías de justicia social; y por último, como transformación de los sujetos, en donde la educación se convierte en una agente catalizador del cambio de los sujetos y sus condiciones adversas para una calidad equitativa.

El discurso de calidad lógicamente está atravesado por cuestiones históricas y contextuales; así, por ejemplo, en el marco del *Estado de Bienestar* que se da con el final de la segunda guerra, la calidad se relacionaba con lograr que todos tuvieran acceso a ella como derecho fundamental y bien básico y como modo de compensar las desigualdades, a través, de una reestructuración que permitiera una buena educación para todos.

Por su parte, la etapa actual responde a la idea de la calidad como excelencia dejando la educación en manos de la ideología explícita del mercado. De esta manera, hacia 1990 la incidencia del Banco Mundial en las reformas neoliberales de los países latinoamericanos, también toca el campo educativo y los cambios estructurales en América Latina se centran en procesos de apertura económica y desregulación, que generaron una desindustrialización, aumentaron el desempleo y produjeron un proceso de reversión de las importaciones, de privatizaciones y un endeudamiento público en todo el continente. Igualmente, con la reforma del Estado, el proceso de privatizaciones, la desmonopolización estatal en sectores claves de la economía y los servicios, se reforman los sectores financieros, de seguridad social y educativo, teniendo como resultado la minimización del Estado, en el plano de las políticas sociales, la reducción de la esfera pública y la ampliación de la esfera privada, desarrollándose, entonces, un modelo educativo competitivo y selectivo (OLPE, 2005).

En el marco de la educación empiezan entonces a primar conceptos como el de Evaluación de la Calidad Educativa en detrimento de instrumentos de participación y de consulta, imponiéndose instrumentos de control tecnocrático sobre el trabajo docente. Es una educación que atiende a lo instrumental, cargada de técnicas prácticas de aprendizaje, de conocimientos elementales básicos y articulada a un referente central, que es el mercado (OLPE, 2005).

(Las reformas educativas en)... América Latina... (tienen) la intención de eliminar todo sentido crítico de la educación y la instalación de una nueva visión del conocimiento en tanto mercancía... desde esta perspectiva neoliberal el significado de la educación puede definirse como la calificación individual que permita competir en el mercado de trabajo, un mercado de trabajo cada vez más restringido. El conocimiento es asimilado a mercancía y se ata así a una educación creadora de competencias. El sistema educativo es concebido entonces como un colaborador privilegiado del sistema productivo en tanto genera recursos humanos... el alumno pasó a ser considerado como un consumidor y parte funcional del engranaje de la producción, y el profesor, un instrumento al servicio de estos fines... entre los objetivos que tenía la reforma se encontraba hacer más eficiente y racional la administración estatal en educación, entregar la regulación de la educación a los mecanismos del mercado[...] disminuir el gasto en educación... (y)...debilitar las organizaciones de los trabajadores... (con la) descentralización administrativa, las nuevas modalidades de financiamiento (según demanda), la privatización de la educación... (.)...la flexibilización curricular... la evaluación basada en criterios de eficacia y eficiencia, y la introducción de criterios del management (administración y gerenciamiento empresarial) en la gestión escolar... (CTERA, Colegio de Profesores, CNTE, AFUTU/FENAPES, citados por OLPE, 2005, pp.20-21).

De esta forma ingresan en el ámbito educativo conceptos que giran en torno a la idea de equidad, calidad, eficiencia, utilidad y competencias. Remplazándose la idea de igualdad por una idea de reparto más equitativo de los subsidios del Estado, en donde paguen los que puedan pagar, y los que quieran estudiar, pero no puedan pagar, lo

hagan a través de becas, es decir por meritocracia. Becas que muchas veces no tienen en cuenta la desigualdad de oportunidades que presentan los jóvenes según su clase social. El concepto de calidad, el cual centra nuestro interés, es el que permite la entrada a la evaluación de las instituciones escolares, poniendo su mirada en el producto final y evaluando los resultados a través de exámenes estandarizados que no tienen en cuenta los procesos que ocurren dentro de la escuela como formadora de seres críticos y ciudadanos o las mismas diferencias culturales que se dan en un mismo país, evaluando en el marco de unos conocimientos mínimos aprendidos en función de los requerimientos de los mercados de trabajo, tecnológico, editorial, etc., es decir, en función de la formación de los consumidores y la mano de obra necesaria para el mercado empresarial.

La organización curricular por competencias está anclada en el marco de una política de la competitividad, la flexibilización, la horizontalidad y la utilidad, organizando el saber en función de su utilidad para actuar en la realidad. Realidad, especialmente, laboral y de mercado. Mercado que mercantiliza el conocimiento y convierte a las escuelas en empresas de servicios y de producción de capital humano.

Igualmente, con las reformas educativas los currículos se estandarizan y se centralizan en componentes y contenidos considerados básicos, que se instrumentalizan en los libros de texto y la capacitación. Libros de texto que no permiten ninguna mediación pedagógica por parte del docente, pues vienen diseñados con todos los instrumentos para el aula y listos para ser dados, lo que condiciona la dirección ideológica del proceso pedagógico. Esta visión del conocimiento como mercancía impulsa la idea de un conocimiento pragmático y una visión utilitarista e instrumental. Igualmente se homogeniza el conocimiento e, ideológicamente, los procesos didácticos con las pruebas nacionales de educación, en donde prima la competencia por la calidad entre las instituciones, generándose rankings para la supuesta elección libre e individual de la escuelas, en donde, por supuesto quedan muy abajo las escuelas públicas, las cuales tienen que afrontar distintas dificultades que les impiden concentrar todo su potencial en una prueba. Pruebas nacionales que centran todo el proceso en el resultado y el producto final y en un aprendizaje cuantificable, medible y comparable, sin considerar los procesos de enseñanza o los mismos procesos de aprendizaje dentro de la escuela, de los

llamados currículos ocultos. Este enfoque en los resultados incide amplia y fuertemente en el diseño de los currículos de las escuelas y opera como un mecanismo de control, que echa por tierra la autonomía institucional. Así, parece que finalmente el paso por la escuela durante 11 años, en el caso colombiano, se reduce a la posibilidad de hacer y pasar una prueba, quedando por fuera todo lo que se aprende en el transcurso de la vida escolar.

A pesar de todo lo expuesto, desde las críticas o apoyos que pueden dársele a la idea de calidad educativa, desde las visiones más humanistas, que hablan de inclusión y de una educación de calidad para acabar con las desigualdades, o la económica, que habla de una educación bancaria, debemos considerar que la calidad educativa es un concepto ambiguo y abierto a debates...

se trata (entonces) de un término ambiguo, indefinido y polisémico, con una notable variedad de significados. Diversos agentes lo utilizan de manera diferente, en función del contexto en que lo usen... Por lo tanto, no hay que hacerse ilusiones acerca de la unanimidad que pueda haber en torno al concepto, ya que es simplemente inexistente (Tiana, 2006, p.116).

En el caso colombiano, las políticas de calidad en educación son introducidas desde un marco de políticas internacionales, sin tener en cuenta el propio contexto del país, enfocadas en desarrollar competencias básicas en los estudiantes y fortaleciendo la cultura de la evaluación, tomando como referente el mercado, en donde el Estado tiene la responsabilidad de desarrollar y aplicar los estándares y los lineamientos desarrollados por organismos internacionales (FMI, OMC, BID, BM, Unesco), hecho que influencia las reformas desarrolladas durante los años 90. Así, se mide la educación en términos de cobertura, resultados en pruebas externas (Saber, Icfes, Pissa) e internas, acceso y permanencia, y se empieza hablar en términos de servicio y no de derecho, y en términos de clientes y no de estudiantes. En estos términos la educación se evalúa de acuerdo con competencias y, en especial, se le da énfasis a las competencias laborales. Se introduce entonces la evaluación constante y la idea de planes de mejoramiento dentro de la terminología de la escuela: la escuela se mide en términos de indicadores y metas estratégicas.

El Ministerio de Educación Nacional [MEN] para 2011, dentro de su proyecto *Educación de calidad, el camino para la prosperidad*, define así la educación de calidad:

Una educación de calidad es aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos y conviven en paz. Una educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para ellos y para el país... (MEN, 2011, p.8).

Es decir que el énfasis es una educación para el trabajo en el marco de un proyecto de apertura política y de apertura económica enmarcada en un proyecto de política y economía globalizada neoliberal que implica

...la privatización de las empresas estatales, reducción del déficit público, reducción del gasto público de carácter social (y aumento en el gasto en defensa y seguridad, condiciones exigidas por los organismos multilaterales de crédito para garantizar la inversión extranjera, el libre flujo de capitales y su reproducción sin controles) inserción de la economía colombiana en el mercado mundial y disminución de la regulación estatal (Orjuela, citado por Pinilla y Torres, 2006, p.21).

Desde 2007 la política de calidad se enfoca en fortalecer las características que garanticen dicha inserción, tanto que las premisas del plan de desarrollo en calidad se enfocan en tres programas estratégicos: el desarrollo de competencias en las TIC, el bilingüismo y las competencias laborales generales (MEN, 2007, p.2), en donde se le da énfasis a la productividad. Así, para 2007 una educación de calidad es la que logra que:

Todos los estudiantes... cuenten con oportunidades para adquirir conocimientos, desarrollar competencias y valores necesarios para vivir, convivir, ser productivos y seguir aprendiendo a lo largo de su vida... (MEN, 2007, p.2)

Podemos resaltar de estas dos últimas políticas educativas, que los aspectos más relevantes para la construcción de la política de calidad enfatizan la cobertura, la evaluación, el financiamiento, la permanencia, el desarrollo de competencias (en especial las laborales y convivenciales) y la productividad, pilares que fundamentan el ingreso de un modelo económico hegemónico –como es el Neoliberal–, pero que poco o nada tienen en cuenta las realidades concretas, locales y contextuales del país.

Así, desde los años 90, como dicen Marta C. Herrera y Raúl Infante Acevedo (2004, p.82), se avanza en la

descentralización, en promover la competencia entre instituciones públicas y privadas para obtener mejor educación, en fomentar los créditos para financiar la educación universitaria, en la integración de los colegios con el sector productivo (de hecho en el consejo directivo de todo colegio se le abre campo a dos representantes del sector productivo) y en establecer el Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad de la Educación Primaria y Secundaria. Todo esto ha favorecido la implementación de un modelo generalizado basado en la eficiencia económica y la lógica del mercado, en donde las nuevas orientaciones están siendo trazadas por los organismos financieros internacionales

De esta forma, sabiendo, desde este pequeño recorrido por el concepto, que no se encontrara una sola definición del concepto de calidad educativa, creemos que en la Institución Educativa Distrital [IED] Colegio Delia Zapata Olivella no habrá una sola representación social de él, pues es claro que puede ser utilizado de distintas maneras, según como estén situadas las personas que lo definen, lo caracterizan, lo materializan y lo figuran en dicha institución (docentes y estudiantes). El recorrido muestra, en este caso, como dependiendo de los autores y desde donde se hable, el concepto de calidad depende de los intereses desde donde se enuncie, algo que se cree pasará al hacer un breve seguimiento y una caracterización de la representación social del concepto de calidad educativa dentro de la IED Colegio Delia Zapata Olivella, pues *...la calidad es una cuestión ideológica, socialmente cambiante según los valores e intereses que subscriban las fuerzas sociales y educativas que la definan y propongan* (Escudero, 2003, p.29).

III. LA CALIDAD EDUCATIVA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA. LO IMPORTANTE SON LOS DOCUMENTOS

La IE en la que trabajo lleva buscando lograr la certificación de calidad desde 2010, lográndola en 2012. Es claro que los conceptos que maneja tienen que ver con este boom de la calidad. Implementado políticas de calidad por año y metas estratégicas, así como auditorías internas para la revisión de la documentación, que son los soportes y pruebas de dicha gestión de calidad, y generando una cultura de calidad desde el mismo logo del colegio *Hacemos de la calidad un estilo de vida*. De esta manera, entre la documentación se hace una evaluación constante de los procesos y las acciones de mejora, igualmente se empieza a hablar con términos empresariales, como cliente o servicio

educativo, a evaluar constantemente a través de pruebas de competencias estandarizadas, se implementan el PQRS [peticiones, quejas, reclamos y sugerencias] y se construyen todos los procesos a través del ciclo PHVA.

En el caso de la IE el concepto de calidad se entiende desde las políticas de calidad como un proceso de control y seguimiento de documentos, enfocado especialmente en la recolección de pruebas y evidencias desde los distintos formatos contruidos para evaluar y evidenciar cada uno de los procesos o gestiones de convivencia, administrativa y académica. Se incluyen, de esta manera, entre las acciones del planear: aspectos como aprobar los documentos antes de su divulgación, disponer los documentos en el sitio de uso, planificar la realización de auditorías internas a los procesos del SGC, programar el seguimiento y cierre efectivo de las acciones correctivas [AC] y de las acciones preventivas [AP] y el análisis de la gestión del año anterior.

En cuanto el hacer se busca: normalizar, controlar y velar por el cumplimiento del control de los documentos, evaluarlos y ajustarlos, realizar auditorías internas y revisar las causas de las no conformidades y la implementación de las AC y las AP. Asimismo, en el verificar se formulan acciones como encuestas de satisfacción, y en el actuar, acciones de seguimiento de la documentación y de las AP, las AC y los servicios educativos no conformes. Desde distintos aspectos escolares las no conformidades se generan por la pérdida del año, el bajo rendimiento académico y dificultades convivenciales, así como de la observación de clases de los maestros y de evaluaciones internas de todos los estamentos. Finalmente, los indicadores de la calidad se miden en términos de documentos y no de acciones realmente realizadas. No en vano, como se verá más adelante, la principal representación social de la calidad está anclada y figurada en los documentos y el papel más que en acciones.

Dentro de la gestión de la calidad se plantean políticas de calidad y metas estratégicas. Para 2013 se formula, como política de calidad, ser una institución educativa que propicia el desarrollo del potencial humano de los estudiantes, fortaleciendo su proyecto de vida, a través de la formación en competencias cognitivas, comunicativas, artísticas, expresivas e investigativas, mediante un servicio educativo de excelencia, que evidencia organización, exigencia y disciplina a través de la mejora continua. Igualmente se plantean como objetivos, los resultados en las pruebas externas, la satisfacción de los usuarios y el cumplimiento de los indicadores de gestión. Las políticas

se plantean desde un enfoque básicamente de servicio, a través de indicadores de gestión, que se miden desde el control y el seguimiento de documentos, y desde el resultado de pruebas que no tienen en cuenta todo el proceso.

Como se puede ver, las políticas educativas de calidad de la IED Colegio Delia Zapata Olivella se plantean desde un enfoque, consciente o inconscientemente, de eficacia y de servicio, aunado a las ideas neoliberales de globalización, integralidad y competencia. A su vez, se formula desde las directivas como estrategia de vigilancia, pues se basa en el seguimiento constante de documentos, más que en realidades observables. De esta manera, parece que el sistema de gestión de calidad se plantea más como un mecanismo de control, que como un mecanismo de mejora real de las condiciones, primando el discurso económico sobre el discurso humanista de la calidad. Este discurso terminará afectando las representaciones que sobre calidad tienen los distintos actores que interactúan en la escuela y afectará finalmente sus prácticas.

IV. ¿QUÉ REPRESENTACIONES SOCIALES SE HACEN DOCENTES Y ESTUDIANTES? LA CALIDAD DE PAPEL

Teniendo en cuenta lo expuesto, se utiliza como técnica la entrevista en profundidad con distintos actores de la IE.

De esta forma se entrevistaron estudiantes y profesores de la IE citada, indagando, a partir de distintas preguntas, sobre la representación social que tienen de la calidad educativa, a partir de distintos términos y su relación y la materialización y figuración dentro de la institución.

Teniendo en cuenta lo que plantea Maurice Halbwachs (2004) *...lo individuos se acuerdan en cuanto miembros de un grupo... (y que) cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva...*, cada entrevista corta será vista como ese punto de vista individual sobre la representación social que se tiene de la idea, discurso y concepto de calidad, pues los modelos y las normas se redefinen y se resignifican, es decir, toman un sentido, desde el sujeto que las interpreta. De este modo, estas representaciones individuales se convierten en puntos de vista que dependerán de la forma en que cada sujeto entrevistado se apropia y reinterpreta el contexto de un colegio certificado en calidad, representación que, por ser social, dependerá de la posición del sujeto, la que en este caso está constituida por el papel, el rol y la función que desempeña cada estamento dentro de la institución educativa.

Así, en un principio se buscó que los sujetos entrevistados relacionaran ciertas palabras como eficacia, servicio educativo, excelencia, competencia, eficiencia, satisfacción, usuario, mejora y formación integral, con algún elemento del colegio, para, finalmente, llegar a una definición de calidad desde distintos aspectos, como la idea de cómo se materializa y se lleva a la práctica.

Se parte en principio de que para que una representación social, sea representación social, debe tener un elemento colectivo y común a todos en la comunidad. Se observa que, en el caso de los estudiantes y los profesores, cómo la calidad educativa no se relaciona con el concepto meramente económico, sino con el concepto humanista, pues, en ambos casos, al relacionar ciertos términos utilizados para medir la calidad, inmediatamente lo figuraban y materializaban en personas como los docentes o los mismos alumnos. De esta forma, para ambos estamentos, la calidad se relaciona con el diálogo, la comunicación y la enseñanza para la equidad y la búsqueda de oportunidades.

La excelencia lo relaciono con los estudiantes porque son excelentes... pues dan todo de sí para que todo quede perfecto... ¿Usuario? nosotros de pronto somos usuarios del colegio, de todo lo que tiene... cada una de las personas que integran el colegio... La eficacia se ve en los profesores... la excelencia lo relaciono con algunos profesores... mejorar es crecer como persona... hablan todo el tiempo de calidad pero hablan muy poco de lo que realmente importa que serían nosotros los estudiantes, los que trabajan en el colegio y lo que están enseñando... la calidad creo que se ve en los profesores, pues hay profesores que piensan primero en uno... un colegio de calidad sería un colegio que no le importe la calidad... entre menos se preocupen por la calidad y más por mejorar, preocupándose por los estudiantes, en mantenerlos informados, (haciendo del colegio un lugar en donde) se pueda tener equidad, en donde no sea tanto rectora estudiantes sino que se pueda tener un dialogo... calidad es comunicación... cuando empezamos a ver a las demás personas como algo más importante que nosotros habrá calidad... un colegio de calidad es un colegio que le enseña al estudiante a no quedarse para obedecer sino a formarse para dirigir [Estudiantes IE].

...un colegio de calidad es un colegio en donde se considere al ser humano por encima del proceso

impositivo, donde se construya una comunidad educativa... no la imposición de situaciones sino de posibilidades y alternativas... no hay el compromiso para construir un concepto de calidad que se forme desde el dialogo, desde principios totalmente morales y no económicos... en mi quehacer diario la calidad tiene que ver con el ser humano, con el autoconocimiento del concepto de calidad para que cada quien sea consciente de lo hace... servicio educativo lo relaciono con trabajo, satisfacción con el cumplimiento moral con mi trabajo y usuario con un ser humano... [Docente de la IE].

Por otro lado, ya cuando se habla de la materialización de la calidad dentro de la institución educativa, todos lo figuran, lo relacionan, la imaginan y lo simbolizan con el papel, el documento, el formato o una certificación o logo (en especial el de Icontec), pero no lo relacionan con algo concreto y real.

... la calidad se instrumentaliza bajo sistemas y no se lleva al aula... le falta la capacidad de transformación de la realidad que debe tener en el ámbito educativo, pues la calidad se mide pero no se crea... entonces la calidad pierde el principio moral del que debe partir y se vuelve un instrumento de medición y no un instrumento de desarrollo y mejora. (Así)...cuando me dicen calidad de la educación se me viene a la cabeza la imagen de formatos, papeles, imposición. En el colegio esa calidad se materializa a través de la imposición, de la cantidad de formatos que se traen y realmente en la práctica la calidad sólo se lleva aquí al papel. En el contexto real la exigencia de calidad es sólo un logro que se impone en los certificados pero en el contexto humano hay muy poca calidad y básicamente... (en mi quehacer diario)... lo llevo aquí es a través de un acta... [Docente de la IE].

Acá prestamos atención a que todo este escrito, a que en el acta este escrito... O sea aquí todo es el papel más no con lo que uno se queda con cada cosa que pasa en el colegio... digamos, no se fijan tanto en lo que uno aprendió sino en que tiene que quedar en el papel... (la calidad me parece un) fraude porque muestran lo que no es... se supone que lo hacen porque han mirado lo convivencial y lo académico, pero todo se queda en el papel y este colegio es un fraude... en el colegio la calidad se ven en las hojas... en el logo que colocan en las circulares... la calidad es

solo una hoja, un telón... no se ve (en) el diario vivir... más allá de los profesores acá no se ve la calidad... la calidad se ven en las obras de arte que hacen los pelados... nosotros tratamos de mostrar calidad cuando otros nos vienen a ver, pero ya detrás de eso estamos mostrando otras cosas... la calidad se materializa en el colegio como en la manera en que trabajan pero es una calidad administrativa más no educativa, por el papeleo que manejan, pero no creo que estén haciendo un buen trabajo para que los estudiantes salgan bien preparados... este colegio no es de calidad... es una competencia para recibir un cosa de esos (certificación) [Estudiantes de la IE].

Finalmente, si se tiene en cuenta la posición social para caracterizar las representaciones sociales, se ve como los docentes se hacen una opinión más crítica y de firme rechazo al proyecto neoliberal de educación, mientras que los estudiantes manejan dentro de sus discursos ideas meramente económicas al hablar de competencia y de excelencia (lo mejor, lo peor, los resultados, etc.), idea bancaria de la educación que se observa en las prácticas de los mismos estudiantes al preguntar cuántos puntos vale una actividad, instrumentalizando a tal punto la educación que el conocimiento se comercia como mercancía a cambio de unos puntos o una calificación o nota

...yo que estuve en colegios privados toda mi primaria la verdad me parecen mejores los profesores del colegio distrital... la satisfacción se ve en las notas, en una gente que lo hizo bien... por ejemplo las notas y uno sabe que lo hizo bien... (al hablar de competencia) pienso en una carrera (atlética), en ser mejor que los demás... (para mí competencia es) una herramienta... yo tengo la competencia para poder llegar a una meta... se ve en los mismos estudiantes... uno a través de la competencia crea mejores logros en su vida... competencia lo relaciono con las pruebas... cuando me dicen calidad se me viene la palabra excelencia... ser bueno en lo que uno hace... [Estudiantes IE].

La globalización la relacionó con una imposición... pero la calidad es un principio moral que debemos hacer en cualquier momento de nuestra vida... (La calidad debe darse)... desde principios totalmente morales y no económicos [Docente IE].

V. ¿QUÉ ES CALIDAD EN UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA? LAS CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta todo el recorrido hecho, vemos como la calidad educativa es un concepto y a la vez un discurso polisémico y ambiguo. Sin embargo, vemos como este discurso se debate en dos perspectivas que serían la humanista y la economicista. Debate que ingresa a su vez en las representaciones sociales que se hacen los sujetos de la calidad. Así, mientras que para los profesores y los estudiantes la calidad se encuentra en el ser humano, desde el mismo papel e implementación de ciertas acciones de calidad, vemos como ésta se enfatiza más en documentos y en ideas neoliberales como la percepción de globalización y de integralidad que se plasman en las mismas metas y visiones. Es claro entonces que la cuestión de la calidad en las instituciones educativas debe avanzar hacia cuestiones más humanas, que conlleven a una redistribución, a una equidad, a una cuestión de derechos, por lo cual no deben realizarse impositivamente, sino desde la misma comunicación entre todos los estamentos involucrados.

Finalmente, vemos entonces que la calidad educativa para maestros y estudiantes está más relacionada con la cuestión humana y dialógica. Sin embargo, al simbolizarla, la relacionan directamente con la idea de imposición y documentación, influyendo en su práctica, ya que al aplicar la supuesta calidad no se hace en su trabajo diario sino en el responder con el formato. Entre maestros y estudiantes no se observa mucha diferencia, por lo cual podríamos deducir que la idea de calidad como calidad de papel es una idea que circula en el contexto de la IE, pues ha sido interiorizada por ambos estamentos. No obstante, se observa una diferencia, pues los maestros van un poco más allá en sus críticas, llegando a criticar el modelo económico, mientras que los estudiantes aun manejan ideas como competencia y excelencia dentro de su idea de calidad.

VI. REFERENCIAS

- Berger, P. & Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Barcelona, España: Anagrama
- Coombs, P. (1968). *The world educational crisis-a system analyze*. Oxford, UK: Oxford University
- Escudero, J. (2003). La calidad de la educación: controversias y retos para la Educación Pública. *Educatio*, (20-21), 21-38
- Fundación Instituto de Ciencias del Hombre [ICH]. (2013). *La Calidad Educativa*. Madrid, España: ICH
- Hallbwachs, M. (2004). *Memoria colectiva*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias
- Herrera, M. & Infante, R. (2004). *Las políticas públicas y su impacto en el sistema educativo colombiano. Una mirada desde los planes de desarrollo*

1970-2002. *Nómadas*, (20), 76-84

- Jodelet, D. (1987). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Mosvici [Comp.]. *Psicología Social II*, Barcelona, España: Paidós
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2007, agosto 27). *Política de Calidad para la educación preescolar, básica y media 2007* [en línea]. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-132560_recurso_pdf_calidad_preescolar.pdf
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2011). *Educación de calidad. El camino para la prosperidad* [en línea]. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articulos-237397_archivo_pdf.pdf
- Moscovici, S. (1961/1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina Huemul
- Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas [OLPE]. (2005). *Las reformas educativas en los países del cono sur* [Serie Ensayos e investigaciones N° 15]. Buenos Aires, Argentina: Clacso
- Pinilla, A. & Torres, J. (2006). *De la educación para la democracia a la formación ciudadana: Una década de incertidumbres*, Bogotá, Colombia: UPN-IDEP
- Tiana, A. (2006). Calidad, evaluación y estándares: algunas lecciones de las reformas recientes. En A. Marhesi, J. Tedesco, & C. Coll [Cords.]. *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. Madrid, España: Fundación Santillana
- Yáñez Velazco Juan Carlos, 1994, Notas para un debate sobre "calidad de la educación". *Sinectica*, (4) [en línea]. Recuperado de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_anteriores01/004/Y%E1%F1ez%20Juan%20Carlos%204.pdf

VII. CURRÍCULO

Luis Felipe Caballero Dávila. Sociólogo de la Universidad del Valle y estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional en la línea de investigación Educación y Cultura Política.

